

Jonathan Lamb

MI PODER SE PERFECCIONA EN LA DEBILIDAD

Una introducción
a la Segunda Carta a los Corintios



SERIE RECURSOS LANGHAM PREDICACIÓN

Jonathan Lamb

MI PODER
SE PERFECCIONA
EN LA DEBILIDAD

Una introducción
a la Segunda Carta a los Corintios



SERIE RECURSOS LANGHAM PREDICACIÓN

En recuerdo de George Lamb y Ben Taylor,
quienes tuvieron vidas modestas y fructíferas
y que, a pesar de sus debilidades,
confiaron en el poder de Dios.

Contenido

Cómo sacarle provecho a este libro	9
Pablo y los corintios.	11

Primera parte

Pablo aclara la razón de sus decisiones

<i>Capítulo 1.</i> Las relaciones entre cristianos (2 Corintios 1.1–2)	15
<i>Capítulo 2.</i> Dios consuela nuestro sufrimiento (2 Corintios 1.3–7)	21
Salud y prosperidad.	25
<i>Capítulo 3.</i> Dios nos libra del peligro (2 Corintios 1.8–11)	29
<i>Capítulo 4.</i> La fidelidad de Pablo (2 Corintios 1.12–22)	33
Los viajes de Pablo.	37
<i>Capítulo 5.</i> Amor firme (2 Corintios 1.23–2.4)	39
La epístola de Pablo a los corintios	42
<i>Capítulo 6.</i> Firmeza y perdón (2 Corintios 2.5–11)	45
El ofensor	48

Segunda parte

Pablo describe su ministerio

<i>Capítulo 7.</i> Dar a conocer a Cristo (2 Corintios 2.12–17)	51
<i>Capítulo 8.</i> Dios nos ha capacitado (2 Corintios 3.1–6)	57
Los oponentes de Pablo.	60
El pacto	62
<i>Capítulo 9.</i> Una mayor gloria (2 Corintios 3.7–11)	63
<i>Capítulo 10.</i> Un caso evidente (2 Corintios 3.12–18)	67
La gloria.	71
<i>Capítulo 11.</i> Un ministerio razonable (2 Corintios 4.1–6)	73
<i>Capítulo 12.</i> La vida en Cristo (2 Corintios 4.7–15)	79
<i>Capítulo 13.</i> El mundo palpable (2 Corintios 4.16–18)	85

<i>Capítulo 14.</i> Nuestro futuro hogar (2 Corintios 5.1–5).....	89
La resurrección.....	94
<i>Capítulo 15.</i> Mantener la perspectiva (2 Corintios 5.6–10)	97
<i>Capítulo 16.</i> Lo que nos motiva para el ministerio (2 Corintios 5.11–15)	103
El universalismo.....	107
<i>Capítulo 17.</i> El ministerio de la reconciliación (2 Corintios 5.16–21) ..	109
La expiación	113
<i>Capítulo 18.</i> Conducta consecuente (2 Corintios 6.1–13)	117
<i>Capítulo 19.</i> No ceder (2 Corintios 6.14–7.1).....	123
<i>Capítulo 20.</i> Una participación profunda y personal (2 Corintios 7.2–5)	127
<i>Capítulo 21.</i> Una tristeza adecuada (2 Corintios 7.6–16).....	131

Tercera parte

Pablo ruega que sean generosos

<i>Capítulo 22.</i> La generosidad (2 Corintios 8.1–5).....	139
La ofrenda.....	143
<i>Capítulo 23.</i> Es cuestión de igualdad (2 Corintios 8.6–15)	145
<i>Capítulo 24.</i> Evitar cualquier crítica (2 Corintios 8.16–9.5).....	151
<i>Capítulo 25.</i> Dios ama al que da con alegría (2 Corintios 9.6–15)	157
Los diezmos	161

Cuarta parte

Pablo apela a su autoridad

<i>Capítulo 26.</i> Genuina autoridad (2 Corintios 10.1–11)	165
La unidad de 2 Corintios	170
<i>Capítulo 27.</i> La verdadera recompensa (2 Corintios 10.12–18)	173
<i>Capítulo 28.</i> Verdadero o falso (2 Corintios 11.1–15).....	177
<i>Capítulo 29.</i> Algo de qué poder sentirse orgulloso (2 Corintios 11.16–33).....	183
<i>Capítulo 30.</i> La visión y la espina (2 Corintios 12.1–10).....	189
<i>Capítulo 31.</i> Un verdadero apóstol (2 Corintios 12.11–19)	195
<i>Capítulo 32.</i> Estar preparados (2 Corintios 12.20–13.10).....	201
<i>Capítulo 33.</i> Palabras finales de aliento (2 Corintios 13.11–14)	207

Cómo sacarle provecho a este libro

Hay dos características importantes respecto a este libro que te ayudarán a entender y poner en práctica el mensaje de la Segunda Carta a los Corintios.

En primer lugar, mi propósito es ofrecer un comentario introductorio que sea claro. Por ello, he dividido el contenido en distintas unidades y he colocado encabezados sencillos que sintetizan el significado de cada pasaje. No quedará mucho espacio para incluir anécdotas y aplicaciones; sin embargo, espero que las explicaciones claras del texto permitan que los lectores, los grupos de estudio y los predicadores formulen sus propias aplicaciones del pasaje. Debido a que no he reproducido todo el pasaje bíblico de cada sección, será importante que leas este libro con una Biblia a la mano y en el pasaje pertinente.

En segundo lugar, al final de cada sección, incluyo unas cuantas preguntas que podrán usarse para la meditación personal o en el estudio en grupos.

Cómo usar este libro para tu estudio personal

Antes de pasar a las preguntas, sería bueno que empieces con una oración y luego leas varias veces el pasaje específico y su comentario. Quizá sea útil que anotes tus respuestas e incluyas cualquier pensamiento o idea que se te venga a la mente. Ello te ayudará a reflexionar sobre los temas y la manera en que son relevantes para tu propia situación. También te servirá de aliento que repases lo que Dios te ha estado enseñando. Puedes incluso compartir con algún amigo todo lo que has aprendido y también orar juntos para que el Señor te permita aplicar estas lecciones en tu vida.

Cómo usar este libro en grupos de estudio: consejo para líderes de grupo

A manera de preparación para este estudio, dirige una oración a Dios y lee varias veces el pasaje específico de la Biblia y sus comentarios. Aprovecha también otros recursos, como diccionarios bíblicos, si los tuvieras al alcance.

Al principio de cada capítulo he incluido el tema general; se trata de la verdad central que aprenderá tu grupo. Con esto en mente, debes elegir a cuáles de las preguntas dedicarás mayor tiempo. Asimismo, podrás añadir otras que sean pertinentes para el contexto de tu grupo o iglesia. Antes de la reunión, anima a tus compañeros a leer el pasaje que estudiarán (y también el comentario respectivo, en caso de que tengan el libro a la mano).

Asegúrate de que al final del estudio los participantes puedan aplicar lo aprendido a su propia situación y que, además, tengan un momento de oración juntos.

Cómo predicar a partir de Segunda Carta a los Corintios

Una nota aclaratoria para los predicadores. Este libro ha sido publicado anteriormente por Langham Predicación y se ofrecen al respecto talleres de entrenamiento en muchos lugares de Latinoamérica. Asimismo, quizá muchos de los lectores hayan participado o lo estén haciendo en grupos de formación de predicadores, por lo que podrán aprovechar las preguntas que aparecen en cada sección de este libro. En especial, los animamos a que se concentren en tres temas:

1. ¿Estoy siendo fiel al pasaje bíblico? ¿He reflexionado sobre el significado del pasaje con el fin de poder comunicar lo que el autor original quiso decirles a sus oyentes o lectores?
2. ¿Estoy siendo claro? El mensaje que predico, ¿lo he definido de una manera que ayude al oyente o lector para que verdaderamente entienda el propósito del pasaje?
3. ¿Es mi mensaje relevante? ¿Logré hacer contacto con las vidas de mis oyentes o lectores y pudo demostrar la manera en

que el pasaje bíblico se conecta con los desafíos de sus vidas personales, familiares y eclesiales, así como con los retos de sus culturas?

Estas son tres excelentes preguntas para todo aquel que desee explicar un pasaje bíblico, ya sea por medio de la predicación, en grupos de estudio o en situaciones de discipulado individual. Tengo la esperanza de que estos tres puntos sean modelados en esta guía de estudio.

Te ofrecemos este libro con nuestros mejores deseos de que puedas explorar esta maravillosa carta del Nuevo Testamento. Rogamos a Dios que te sea posible descubrir lo que el Señor le dijo a Pablo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad» (2Co 12.9).

Jonathan Lamb
Oxford, Reino Unido

Pablo y los corintios

A veces me encuentro con personas que imaginan que trabajar en el ministerio cristiano es lo más cercano al cielo en esta vida y se admiran de que pasemos todo el tiempo con otros cristianos. Pero, cualquiera que haya trabajado en una iglesia o en alguna organización cristiana, sabe muy bien que existe otra cara de la moneda. El ministerio cristiano puede llegar a ser extremadamente exigente, porque la iglesia es una institución divina, pero también humana. Pablo nos dice en 1 Corintios 3.9 que somos «el edificio de Dios». Por ello, ya que este edificio aún no está terminado, se debe trabajar en los acabados.

El tiempo que Pablo pasó con los corintios no fue fácil. En parte, se debió a algunos de los problemas internos y también a la agitada relación que tuvo con ellos. En 2 Corintios el apóstol manifiesta sus sentimientos más profundos, que lo llevan a describir los sufrimientos de su ministerio y el dolor que sufrió cuando lo criticaron y malinterpretaron.

Parte del trasfondo de esta difícil relación se relaciona con la llegada de algunos falsos maestros a Corinto. Hay un sinnúmero de teorías respecto a quiénes pudieron haber sido estos intrusos. Lo cierto es que sabemos de ellos debido a que Pablo escribe acerca de estos y de su estilo de ministerio. En el transcurso de la epístola, nos vamos enterando sobre esos falsos maestros porque él se defiende de sus ataques. En contraste con el apóstol, estos personajes llevan consigo cartas especiales de recomendación, reciben apoyo económico de los corintios y demuestran ser elocuentes y eruditos. Asimismo, se sienten orgullosos de la manifestación externa de su espiritualidad y su poderío milagrero.

Es evidente que Pablo está consternado porque los corintios han sido cautivados por estos intrusos y han aceptado con los brazos abiertos sus falsos valores y enseñanzas. Incluso se refiere a ellos con términos como el de *superapóstoles* y dice que predicán «un evangelio diferente» (11.4–5). Se siente profundamente herido porque los corintios, a quienes Pablo llevó a la fe, ahora rechazan a su padre espiritual.

Gran parte de esta epístola gira en torno a un solo tema: no son solo los ataques contra su persona, sino también el hecho de que esos falsos apóstoles han presentado a los corintios un Jesús y un evangelio distintos.

Pablo describe de qué se trata el ministerio cristiano y lo relaciona directamente con el evangelio. ¿De qué modo se manifiesta en este el poder de Dios? La respuesta es *en la debilidad de Jesús crucificado*. Exactamente de la misma manera, el poder de Dios se manifiesta en Pablo precisamente por su debilidad, la que describe con tanta franqueza.

Pero la epístola no solo exhibe los sentimientos del apóstol; nos ofrece también una clara defensa del verdadero ministerio cristiano y deja un precedente para las relaciones entre cristianos, lo cual ha demostrado tener un valor duradero en las iglesias de toda cultura y todo tiempo. Representa una de las más profundas descripciones que se hayan escrito respecto al servicio cristiano genuino. Nos ofrece una ayuda clave para que el poder de Dios se perfeccione en nuestra debilidad.

Primera parte

Pablo aclara la razón de sus decisiones

2 CORINTIOS 1.1–2.11

Las relaciones entre cristianos

2 Corintios 1.1–2

.....

Pablo empieza su epístola con un saludo que muestra la importancia de nuestra relación con Dios y con los demás cristianos.

.....

La mayoría de nosotros estamos familiarizados con aquel estilo «cristiano» de terminar nuestras cartas o correos electrónicos con *¡bendiciones!*: «¡Que el Señor te bendiga!». Se nos hace fácil escribirlas y lo hacemos casi de manera automática. Siguiendo la costumbre de su época, Pablo empieza su carta con un saludo habitual, que era una especie de «firma», pero no como un simple formalismo. Cada frase está repleta de significado, que nos conduce a temas que serán explorados en el resto de la carta.

El primer versículo usa cuatro términos que describen relaciones de carácter importante en la familia cristiana. Nos presentan temas en torno a la autoridad y a asuntos de carácter privado, los cuales iremos descubriendo, que están diseminados a lo largo de esta carta de Pablo. Empieza mencionando su propio llamado.

1. Apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios (1.1)

Pablo reacciona frente a los ataques contra su persona de parte de los falsos maestros en Corinto que habían cuestionado su autoridad. Así, de una manera deliberada, empieza recordándoles que su llamado a ser apóstol proviene directamente de Dios. Esta afirmación establece la pauta de toda la epístola: si Dios lo ha llamado y nombrado apóstol, entonces su mensaje tiene autoridad. No es una habilidad innata de Pablo, sino una que surge del apostolado que se le ha confiado. Se trata de la voluntad de Dios (1.1), quien ha determinado que sirva a las iglesias en esta función.

Debemos acercarnos a la epístola de Pablo reconociendo que esta constituye la palabra de Dios que nos llega por medio del instrumento que Él ha elegido. Si bien debemos esforzarnos por entender la manera en que debemos llevar a la práctica el contenido de esta epístola, no podemos ignorar las verdades eternas que en ella aparecen, tal como Pablo llegó a decirles a los tesalonicenses, quienes se alegraban de haber logrado recibir su mensaje no como palabras humanas, «sino como lo que realmente es, palabra de Dios, la cual actúa en [...] los creyentes» (1Ts 2.13). El mensaje que Pablo nos ofrece en 2 Corintios tiene autoridad y poder para cambiar nuestras vidas porque él es «apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios» (1Co 1.1).

2. Timoteo nuestro hermano (1.1)

Timoteo se encontraba con Pablo cuando este escribió su epístola, pues eran grandes amigos. Aquel se había convertido a la fe por medio del testimonio del apóstol, y ahora se encontraban juntos como colegas y hermanos en la familia de Dios. Cada vez que usamos los términos «hermano» o «hermana» en círculos cristianos, nos recordamos unos a otros que hemos tenido el privilegio de haber sido incorporados a la familia de la iglesia. En el texto original, Pablo usa la expresión «el hermano», el cual quizá era un modismo que expresaba de una manera más formal el papel oficial que jugaba Timoteo como enviado de Pablo a la iglesia de Corinto.

3. A la iglesia de Dios que está en Corinto (1.1)

El grupo de creyentes al que Pablo escribe no aparece como «la iglesia de Corinto» ni tampoco lleva el nombre del apóstol. Lo importante aquí es saber que pertenecen a Dios. No importa cuán pequeño sea el grupo de creyentes, pues igual poseen la dignidad de ser llamados «la iglesia de Dios». Pablo no utiliza este término para describir un edificio, sino una reunión de gente especial que el Señor ha elegido. El término «iglesia» expresa lo que hacemos, como cuando nos reunimos, y también lo que somos por pertenecer a Dios.

4. A todos los santos en toda la región de Acaya (1.1)

Acaya fue una amplia provincia romana ubicada al sur de Macedonia. Es probable que los cristianos hayan estado diseminados por toda la región; sin embargo, Pablo los considera parte de la iglesia de Dios. (Es probable que 2 Corintios haya sido una carta circular que se leyó por toda la región, tal como nos sugieren los versículos 9.2 y 11.10). Pablo describe a los creyentes con el apelativo de «santos», es decir, que lo son porque pertenecen a Dios. Es un término que se usa para describir a todo verdadero creyente, no a un grupo selecto. Su significado se relaciona más con el hecho de vivir como cristianos en los vaivenes de la vida que con las imágenes de los vitrales. Se trata de la vida piadosa vestida con ropa de diario.

Los cristianos de Corinto vivieron en una época parecida a la nuestra, cuya característica principal era el individualismo. La autosuficiencia y la autorrealización no eran cuestiones solo de los debates filosóficos, sino lo que caracterizaba el diario vivir. Por ello, Pablo les recuerda cuán importante es el deber que tienen con la solidaridad corporal: «a la iglesia de Dios que está en Corinto y a todos los santos» (1.1). Es un tema que resalta en el primer capítulo y a lo largo de toda su carta. Por ejemplo, el término «santo» aparece muchas veces en el Nuevo Testamento, y casi siempre en plural. La única vez que se usa en singular es en Filipenses 4.21, donde literalmente se dice «salud a cada santo».

Los cristianos estamos para vivir en comunidad. Somos el pueblo de Dios y, donde sea que estemos en el mundo, sin que importe si pertenecemos a congregaciones grandes o pequeñas, Dios nos ha llamado a manifestar solidaridad y sentido de comunidad con otros cristianos de la manera más práctica posible.

5. Bendiciones espirituales (1.2)

Si bien el versículo 2 es un típico saludo paulino (aparece en todas sus epístolas excepto en 1 y 2 Tesalonicenses), en esta carta tiene un significado especial. En la siguiente sección Pablo nos presentará uno de sus principales temas: la experiencia de sus sufrimientos. Es cierto que todos los que hemos sido llamados al servicio cristiano enfrentaremos oposiciones; pero, como compensación, 2 Corintios nos muestra de manera especial que se ha prometido la gracia de Dios a todo el que atraviesa por pruebas o sufre tentaciones.

«Les concedan gracia y paz» expresa el constante deseo de Pablo a las iglesias que estaban a su cuidado. Anhelaba que fueran enriquecidas por estas bendiciones espirituales. La «gracia» expresa el hecho de que Dios no ha dejado de ayudarnos, que lo hace no por lo que hemos podido lograr, sino por su constante amor por medio de Cristo. Todo lo que recibimos proviene de la mano de Dios, ya sea el perdón o la aceptación, la ayuda en momentos de tentación o la provisión que nos da para el diario vivir. Pablo descubrirá que esta gracia es más que suficiente, incluso en los momentos más duros de su vida (12.9). No es ninguna sorpresa que esta gracia llegue a tener la primera y la última palabra en esta carta muy íntima (1.2 y 13.14), porque ofrece un resumen de toda la experiencia del apóstol con Dios.

La palabra «paz» encarna el mismo significado profundo. Manifiesta toda la salud y entereza que nos llega por medio de la fe en Cristo, así como la armonía y la seguridad de nuestra vida con Dios.

Cuando encaramos situaciones difíciles en nuestras vidas, tenemos dos palabras de las que nos podemos asir. Representan la esencia del mensaje cristiano y son símbolos de la promesa de Dios respecto a que todo lo que necesitamos está disponible gracias a la amistad que tenemos con Él. Pablo deliberadamente resalta el hecho de que todo

ello nos ha sido provisto por «Dios nuestro padre y el Señor Jesucristo» (1.2): no hay otro lugar al que podamos recurrir para encontrar tremenda e incontenible riqueza.

.....

Preguntas

- 1. ¿Qué dirías sobre esta afirmación: «La Biblia es la palabra de Dios»? ¿Qué autoridad y poder tiene para la actualidad? Evalúa algunos ejemplos que se te vengan a la mente.*
 - 2. Con frecuencia consultamos con hermanas y hermanos en Cristo, ¿pero de qué maneras podríamos fortalecer un sentido genuino de «familia» en nuestra iglesia?*
 - 3. ¿De qué maneras pueden «la gracia y la paz» volverse una experiencia cotidiana en nosotros? ¿Hasta qué grado pueden notar en nosotros aquella gracia y paz quienes no son creyentes?*
-

En un mundo que ensalza la celebridad y el éxito, la Segunda Carta a los Corintios sigue siendo uno de nuestros recordatorios más vitales y significativos de que no es la fuerza humana sino el poder de Dios lo que allana el camino de la victoria en el ámbito espiritual. El autor explora, en este libro, lecciones fundamentales para el auténtico ministerio cristiano, incluyendo el papel del sufrimiento en el fortalecimiento de nuestra dependencia de Dios, la necesidad de la disciplina y el perdón en nuestras comunidades de fe y la centralidad de la unión con Cristo para todo verdadero testimonio cristiano. *Mi poder se perfecciona en la debilidad* será un valioso recurso para pastores, líderes de grupos pequeños y cualquier persona que busque crecer en la confianza en Dios. Proporciona una variedad de herramientas para el estudio personal y la enseñanza en grupo y preguntas para la reflexión al final de cada capítulo.

Escrito en pequeñas y accesibles porciones, este libro está lleno de golpes de vitamina de la gracia de Dios, que moldean nuestra comprensión de la realidad de la vida cristiana y vida en comunidad. Nos abre los ojos a lo que significa vivir dentro de nuestras comunidades cristianas y a ser conscientes de lo que Dios quiere hacer a través de un grupo de personas débiles y complejas, pero fuertes en él.

Carmen Castillo / Coordinadora subregional del Cono Sur, IFES América Latina

Todo líder debe ser una persona íntegra en todas sus relaciones para que aquellos a los que dirige puedan confiar en sus palabras y acciones. Mantener la integridad es a menudo exigente, pero por la gracia de Dios somos capaces de encontrar fuerza en nuestra debilidad. Recomiendo encarecidamente este libro de Jonathan Lamb, que aborda el reto de mantener la integridad y nos muestra cómo podemos encontrar fuerza en la debilidad a través de Cristo.

Rev. Dr. Patrick Fung / Director General, OMF Internacional

De manera muy clara y fiel, sin eludir los debates académicos, Jonathan Lamb abre el libro de 2 Corintios con tal destreza y su mensaje cobra vida hoy, agitando la mente, tomando el corazón y desafiando al lector a una vida piadosa y a un auténtico ministerio bíblico en una época de espectáculo. Es una gran herramienta para el ministerio pastoral y de predicación.

Emeka Egbo / Director Asociado para África, Langham Predicación



Jonathan Lamb es teólogo inglés, destacado maestro de la Biblia y conferencista internacional. Es director ejecutivo de Keswick Ministries (Reino Unido), fue director de Langham Predicación por 11 años, se desempeñó como vicepresidente de la Comunidad Internacional de Estudiantes Evangélicos (IFES). Es autor de varios libros, entre ellos, *La predicación bíblica transformadora*; *La fe ante el peligro: una introducción al libro de Nehemías*; *Del por qué a la adoración: una introducción al libro de Habacuc* y *Hacedores íntegros de la Palabra: una introducción a la Epístola de Santiago*, publicados por Ediciones Puma.



ISBN 978-612-5026-17-0



Religión - Estudios Bíblicos -
Nuevo Testamento